CAMINO

Año III — Número 36
SEGUNDA EPOCA
Suplemento del B. O. del Obispado de Orihuela
DIRECCION Y ADMINISTRACION
Avda. José Antonio, 12 — ALICANTE

S. S. El Papa, Pío XII, recibió en audiencia privada al Prelado de nuestra Diócesis, el día 31 del pasado mes de octubre, con motivo de su visita «ad limina», acompañado de cuatro sacerdotes diocesanos

BOLETIN DIOCESANO
DE LA
ACCION CATOLICA

ALICANTE
DICIEMBRE, 1957

EDITORIAL

Visita «Ad Límina»

CUMPLIENDO con preceptos canónicos, nuestra Diócesis, en la persona de su Prelado Excmo. y Revdmo Sr. Dr. D. Pablo Barrachina Estevan, ha efectuado en los últimos días de octubre la visita «Ad Limina».

Nuestra Diócesis ha orado ante las tumbas de San Pedro y San Pablo. Nuestra Diócesis ha tenido ocasión de ver y oír a Su Santidad el Papa Pío XII.

En manifestación de fe, un grupo de más de ochenta peregrinos han acompañado al Prelado en su visita. De aquellos días queda sobre todo, imborrable, la audiencia del Pontífice, y de ella, su dulzura impregnada de autoridad, su amor hacia nosotros, expresado en claro castellano, conjuntado con ese pedirnos más y más trabajo cada día por Cristo y por su Iglesia. Quedará siempre en nosotros, de manera indeleble el recuerdo de haber visto al Pontífice que, ahora hace dos años, vio al propio Cristo.

Después de visitar la tumba de los Apóstoles y de despachar los asuntos propios en las diversas Secretarías y Congregaciones, nuestro Prelado fue recibido en audiencia privada por S. S. el día 31 de octubre, dándole cuenta puntual y detallada del estado de nuestra Diócesis e interesándose el Pontífice por cuantos problemas a ella afectan. Finalmente Pío XII concedió a nuestro Prelado el privilegio de impartir la bendición Papal tanto en la Catedral de Orihuela como en la Iglesia Colegial de San Nicolás de Alicante en señal de paternal afecto del Pontífice a sus hijos de esta Diócesis.

Con esta visita diocesana a Su Santidad, hemos de fijar un punto de partida para nuevos quehaceres a fin de que al realizar el Prelado una nueva dentro de cinco años, pueda poner a los pies del Sumo Pontífice ese avance que El desea en el orden de los espíritus, base necesaria para alcanzar una nueva faz del Mundo en un Mundo mejor.

Consejo Diocesano de los Hombres

Comunidad Parroquial

ESQUEMA: 11

CONSIDERACIONES (1)

Se precisa en cada Parroquia un hombre —dos o tres— que de verdad quieran colaborar con la jerarquía eclesiástica y, entonces, en marcha. Este hombre suele encontrarse en cada feligresía, lo que ya no es tan frecuente es que este hombre cuente con el sincero apoyo de los «católicos» o buenas personas de la localidad.

La segunda lección —diríamos mejor, coloquio— podría iniciarse machacando la idea de que en la Parroquia no debe predominar el católico piadoso aislado ni la idea de capilla, de asociación.

Harto es sabido que las asociaciones, hermandades y cofradías, desde el instante de su fundación, están integradas por los mismos miembros. Más, son estas mismas y reducidas personas las que componen sus juntas directivas y no suelen haber otros socios que los directivos. Ello sin excluir a las Ramas de A. C. que también transcurren moribundas desde el día de su constitución oficial, si es que llegan a constituirse.

DIALOGO EFICAZ

Estas y otras reflexiones que el ponente hará suyas con la natural discreción y sinceridad, pueden servir de introducción para la conclusión siguiente: urge agrupar a los feligreses dentro de una comunidad parroquial viva y eficiente, olvidando de una vez para siempre, la tradicional manía de capillas y aislamientos. Una gran familia, cuyos miembros vivan y obren en comunicación fraternal.

Unidad que vendría a significar diálogo, coloquio, perfecta convivencia entre todas las familias, sin recelos clasistas, y entre las diversas asociaciones existentes en la Parroquia, sin inclinación a combatirlas o suprimirlas.

TAREA INMEDIATA

Ahondando más y más en la idea central que acabamos de exponer, puede decirse:

Primero.—Resulta necesario la constitución de las cuatro Ramas de A. C. en la Parroquia, por una infinidad de razones, cuyos argumentos al alcance del ponente, desarrollará con la extensión adecuada en cada caso.

Segundo.—La A. C. puede tener su reglamentaria marcha y actividad parroquial, pero sin la pretensión de ostentar la exclusiva en tareas apostólicas o de caridad, labor que también otras asociaciones apostólicas son capaces de realizar.

Tercero.—Que, naturalmente, las Ramas de A. C. habrán de estimular sin limitaciones ni condiciones, a esas Juntas parroquiales, fuerzas vivas de la feligresía al servicio del párroco. Que los sacerdotes y los militantes se junten para formar el núcleo vital, el principio

(1) El lector o ponente, antes de seguir adelante, debe ojear el primer esquema y las indicaciones bajo el título «Reuniones de Estudio» insertadas en CAMINO del mes de noviembre.

activo, la levadura. Los restantes serán los influidos por el núcleo vital.

Viviente comunidad de fieles que guiados por sus párrocos y vicarios, oran, se perfeccionan espiritualmente, se unen en fecundas asociaciones o grupos apostólicos, para las más variadas actividades del bien.

No está la Parroquia para servir y subvenir las necesidades y bien de un núcleo de almas, sino que todas l'eguen a Dios; una minoría piadosa siente el influjo de la vida parroquial reducida, pero la masa queda al margen de toda influencia... y no es necesario aclarar que tal realidad, cuando existe, es defecto de los hombres, y no de la institución en sí misma considerada.

Comunidad eficiente y operante para que Jesús sea vida de todas las almas.

AGIL Y ELASTICA

La Parroquia se tiene que hacer ágil y elástica, adaptándose y capacitándose para las necesidades del siglo XX, siglo de lo social o siglo atómico. Para ello:

A.—Se trabaja y a veces mucho, pero sin los resultados apetecidos, como dando palos de ciego. Se trabaja con criterios y elementos tradicionales, hoy ya deficientes. Hacen falta procedimientos serios y técnicamente preparados, aún en la más modesta y pequeña de las parroquias (censo parroquial, estadísticas, etc.).

B.—La Parroquia no puede, no debe ser, un organismo burocrático.

Es familia, la Parroquia «familia Dei»; que los feligreses participen de las alegrías y acontecimientos, todos los habitantes integrados en la Parroquia. (Junta parroquial que representará a todos, sin matices sociales, culturales, etc.).

C.—Parroquia organismo sobrenatural, no simplemente humano, donde los hombres hijos de Dios vivan entre sí como hermanos. (Fomento de la vida litúrgica, de la caridad, de las relaciones sociales, etc.).

D.—La Parroquia no puede conformarse a unidad estática en posesión de sus tesoros de verdad y de gracia. Hoy más que nunca debe considerarse unidad combativa dentro de la Iglesia militante; unidad combativa, expansiva, lanzada evangélicamente a la recuperación de las ovejas extraviadas... que suelen interesar más. Comunidad de espíritu misionero, ya que de otra manera la Parroquia corre el serio riesgo de perder su eficacia.

CONCLUSION PRACTICA

Proceder a la inmediata constitución de la Junta parroquial o de su reorganización, caso de que exista. Junta, insistimos, en la que además de los miembros de las Ramas de A. C. estén armónicamente integrados los miembros de las asociaciones y congregaciones.

Para cualquier clase de informes sobre el particular, tanto los señores Párrocos como los seglares, pueden dirigirse al Consejo, Vocal de Estudios.

Reuniones del Consejo

Se celebrarán en la forma y con la regularidad señalada en anteriores Boletines.

CURSILLO INTERDIOCESANO

Organizado por el Consejo Superior de nuestra Rama, en el próximo mes de enero, durante los días 24 a 26, se celebrará en nuestra Capital un Cursillo Interdiocesano para Dirigentes; a dicho Cursillo, cuyo programa y guión de actos recogeremos en nuestro próximo número, deberá asistir el mayor número posible de Dirigentes de los Centros de toda la Diócesis. Para la mejor organización de dicho Cursillo, es del mayor interés que los Presidentes de los diversos Centros cumplimenten puntualmente cuantas instrucciones vayan recibiendo desde el Consejo Diocesano, el que por su parte actuará en un todo de acuerdo con cuanto se le señale por el Consejo Superior de nuestra Rama.

Consejo Diocesano de las Mujeres

Apertura del Curso 1957 - 58

El día 10 de Octubre a las 9 de la mañana tuvo lugar la apertura del Curso 1957-58, bajo la presidencia del Excmo. y Rvdmo. señor Obispo de la Diócesis que ofició la Sta. Misa durante la cual nos exhortó a todas a trabajar con verdadero espíritu de unión con la Jerarquía a la que debemos secundar para el verdadero éxito de la A. C.

A las diez comenzó el acto de apertura que se abrió con la lectura de la Memoria del Curso anterior, dándose a conocer a continuación los nombres de las Sras. que forman el Consejo cuya lista incluimos a continuación.

Seguidamente se dio lectura a la carta de despedida de la Srta. Doña Luisa Gómez Tortosa, nuestra anterior Presidenta, de la que guardaremos cuantas hemos tenido la dicha de trabajar bajo su dirección tan gratísimo recuerdo y ejemplo de cuál ha de ser la norma a seguir en cuanto a intensidad de trabajo, interés y cariño; abnegación y modestia, unidas a una gran fe en la misión de la A. C. que trascendía de la más sencilla de sus pláticas.

Mucho tenemos que agradecer a nuestra Presidenta saliente, y desde estas páginas queremos hacer constar nuestro sentimiento al perderla como tal, ya que tenemos la esperanza de verla pronto entre nosotras como una mujer más de A. C.

Por lo tanto, estas líneas no son una despedida sino la añoranza de su presencia a la cabeza de nuestro Consejo Diocesano, aunque como ella dice en su carta, todas esperamos mucho de la nueva Presidenta, Doña María Ferrándiz de Barbero, a la que auguramos muchos aciertos, ya que sólo con seguir la estela que deja trazada su antecesora ya tiene una guía segura para su nueva labor, en la que estamos todas dispuestas a cooperar con nuestro mayor cariño e interés.

Siguió a la lectura de la carta de la Presidenta saliente, el saludo de la que desde el día 9 de Octubre es la actual.

Hizo ésta el panegírico de Luisa Gómez Tortosa con cálidas palabras rogando a todas su ayuda y prometiendo estar a la recíproca siempre dispuesta a poner de su parte cuanto sea menester en el cumplimiento de su nueva misión.

A continuación el nuevo Consiliario de nuestra Rama, Rvdo. Sr. don Carlos Alonso Monreal esbozó lo que va a ser el programa del nuevo Curso y saludó a los presentes, haciendo alusión a las dotes personales de su antecesor, Rvdo. Sr. Don Federico Sala, al cual sustituye, dando las gracias a S. E. R. por su nombramiento.

Cerrando el acto, hizo uso de la palabra el Excmo. y Rvdmo. señor Obispo, que comenzó por hacer alusión a la Pastoral en la cual urgía a la formación de Grupos Apostólicos que ya

empiezan a trabajar de esta forma. Nos animó a trabajar con unión de criterios para sentir todos a una, cooperando así a la realización de los deseos del Sto. Padre que no se cansa de insistir en estos principios. Nos habló el señor Obispo de mortificación y penitencia que junto con la unión entre los Centros Parroquiales y el C. D. llevarán a la práctica los acuerdos tomados.

Constitución del Consejo Diocesano

Presidenta: María Ferrándiz de Barbero; Vicepresidentas: Marquesa de Ríoflorido; Araceli Fuentes de Hernández; Pilar Cudos de Oliva; Secretaria: Matilde Martínez Cabello; Vicesecretaria: Rosa Parreño de Maluenda; Tesorera: Concha Piney, Vda. de Luciáñez; Vice-Tesorero: María Aurora Asín Lamaignere.

Vocales. Religión: Lolita Asín Lamaignere; Auxiliares: Paz Aráuz de González y Milagros de Liñán; Prensa y Propaganda: Amalia O'Madden. Vda. de Manero; Auxiliares: Lola Ferrándiz de Alós, Conchita Gadea Senante y Milagros Gordejuela Boix.

Bibliotecaria: Maruja Blanc de Clavero; Familia: Conchita Arenas de Torrubia; Auxiliares: Pepita del Nido, Vda. de Asensio. Mercedes Ramos de Oliver y Lola Cartagena; Caridad: Emilia Faus de Moya; Auxiliares: Rosario Gadea de Ayela y Lolita Cartagena; Colaboradora: Gloria Rovira; Moralidad: Juana Maestre de Ferrer; Auxiliares: Pilar Millet de Faus y Patro Javaloy de Herrero; Crítica de Cines: Amparo Allende de Blanc; Niños: Conchita de Liñán; Auxiliar: Querubina Izu; Graduadas: Marita Marco de Tebar; Auxiliares: Asunción Pérez de Aguilar y Asunción Senante de Sala; Oficina: María Julia Beltrá.

AVISO A NUESTROS LECTORES

Con el fin de mantener inalterable el precio de suscripción de nuestro Boletín, así como el número de sus páginas, no obstante las diversas variaciones de precios operadas durante el presente año, a partir del próximo número correspondiente a Enero de 1958, se cargará a nuestros suscriptores el importe de los gastos de correo, particularmente de los reembolsos. Al propio tiempo y con el fin de que estos gastos se reduzcan al mínimo para nuestros lectores, nos permitimos aconsejarles el pago de las suscripciones por períodos de tiempo no inferiores a seis meses.

Para cualquier aclaración sobre tales extremos, diríjanse al señor Administrador del Boletín.

C. Y. C. S. A. Obra marginal de los Hombres de Acción Católica, organizada en régimen mercantil, abrirá sus primeros establecimientos en este mes de Diciembre.

C. Y. C. S. A. te ofrece Libros; trabajos de imprenta; distribución de películas; material cinematográfico; trabajos de fotografía...

Un ciego no puede guiar a otro ciego...

Esta frase evangélica que trae a nuestra imaginación la imagen de dos seres privados del don precioso de la vista, cayendo al abismo al intentar uno de ellos servir de guía al otro, evoca instintivamente en nosotros esa otra imagen de los miles y miles de seres que faltos de la luz de la Fe —ceguera del alma, más dolorosa aún que la del cuerpo— van a tientas por el mundo, necesitados de un lazarillo que les ayude a encontrar de nuevo su camino.

Si el ayudar un momento dado a un ciego nos parecería un deber de conciencia, ¿nos hemos parado alguna vez a pensar en la obligación que tenemos de ayudar a esos otros ciegos?

Lectora que me lees, ¿quién sabe si a tu alrededor mismo no tienes alguno o algunos de estos ciegos de los cuales te hablo?

¿Y cómo puedo yo ayudarles, me dirás tal vez? Yo no sé, yo no sirvo.

Que no sabes es posible, que no sirves, no lo creo. Todos servimos cuando de verdad queremos; sobre todo cuando se trata de comunicar a los demás el amor que nos llena —esto es sólo obra de amor—, y cuando no sabemos procuramos aprender cómo hacerlo.

Si el agua de los nacimientos no fuese debidamente encauzada, por cauces naturales unas veces y otras por cauces artificiales, en lugar de fructificar su paso por las tierras, ¡cuánta desolación y ruina producirían!

¡Cuántas energías de amor que se pierden y otras producen tanto daño precisamente por no estar encauzadas!

¿Nos damos cuenta como católicos que somos, de la terrible responsabilidad en la que incurrimos al no prestar nuestra colaboración a la obra de la Iglesia que sin cesar nos llama, preparándonos debidamente para ello?

Responsabilidad que no sólo significa castigo, sino la pena enorme de nuestra falta de amor hacia quien por nosotras murió en una Cruz.

Que no sirves, ¿lo has probado?

Que no sabes, ¿lo has procurado?

Mujer de A. C., miembro del Cuerpo Místico de Cristo, si en tu Centro Parroquial no tienes el Círculo de estudio que irá dándote la luz necesaria para poder ser guía de los que te rodean, en el Consejo Diocesano lo tienes de la tarde y quincenalmente también quincenalmente los miércoles a las cinco el miércoles a la misma hora, alternándose estos días, tienes unas clases de propaganda en las que podrás apreciar si sirves o no sirves.

Propagandista no quiere decir sólo oradora, no. Propagandista lo es todo católico, que por serlo tiene la obligación de propagar su religión cumpliendo así el mandato de Cristo. No se necesitan para ello dotes extraordinarias, sólo se necesita voluntad y amor. Amor a Dios y a nuestros semejantes, y voluntad de aprender para enseñar después.

¿Comprendes pues a la vez que tu responsabilidad, el riesgo que corres, al no prepararte debidamente, aprovechando estos medios que tan generosamente se te brindan, de caer al abismo?

No lo olvides, tienes obligación de ayudar, y un ciego no puede guiar a otro ciego...

Actualidad Diocesana

SOLEMNE BENDICION DE LA CASA DIOCESANA DE EJERCICIOS

Una de las primeras preocupaciones de nuestro Prelado fue la de crear una Casa Diocesana de Ejercicios. En el primer año de gobierno de nuestra Diócesis procedió ya a la colocación de la primera piedra, y hoy la casa Diocesana de Ejercicios es ya una realidad, pues, en el momento de redactar estos comentarios, ha comenzado la primera tanda de ejercicios, que ha sido destinada a Sacerdotes.

Con carácter previo, el día 16 de noviembre, en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros, bajo la presidencia del Prelado se celebró un acto de extensión de la Casa Diocesana de Ejercicios en el que intervinieron el Rvdo Sr. don Carlos Alonso Monreal, Director de la Casa, el Rvdo. Sr. don Manuel Moyá, subdirector de la misma, don Telmo Jurado Pérez, Vicepresidente de la Junta Diocesana y la Srta. Balbina Morales, de las Misioneras Seculares, a cuyo cargo ha quedado la Casa de Ejercicios.

El domingo 17, a las nueve treinta de la mañana S. E. R. procedió a la solemne bendición de la Casa Diocesana de Ejercicios, celebrando seguidamente Misa de Pontifical en la Iglesia Parroquial de San José de las Carolinas. A ambos actos asistieron con el Excmo. señor Gobernador Civil de la Provincia, los Iltmos. señores Presidente de la Diputación Provincial, Delegado de Hacienda, Comandante de Marina, Magistrado de Trabajo y Teniente de Alcalde.

El propio día, por la tarde, comenzó la primera tanda de Ejercicios, para sacerdotes, a la que seguirán otras para jóvenes y hombres.

Si la Casa Diocesana de Ejercicios es ya una realidad material, de ella se espera también una verdadera realidad espiritual, siendo de desear y así lo pedimos a Dios, que todas y cada una de las tandas que en ella se organicen, se vean tan concurridas y completas que siempre haya quien espere poder encontrar en ella el reposo espiritual y la puerta para el camino de la santificación.

IV CURSILLO DIOCESANO DE FORMACION SOBRENATURAL Y ESPIRITUAL

Durante los días 20 al 22 de noviembre y organizado por la Junta Diocesana, se ha celebrado el IV Cursillo de Formación Sobrenatural y Apostólica para militantes del Apostolado Seglar.

Los actos han sido los siguientes: por la mañana a las siete treinta, en la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de Gracia, Meditación y Santa Misa. Por la tarde, en el Salón de actos de la Residencia Episcopal, las sesiones de estudio en las que han expuesto el tema de Formación Sobrenatural en torno a la Penitencia, el M. I. señor don Enrique Soriano y el de formación apostólica sobre El Apostolado de la Moralidad Pública, el M. I. señor don Tomás Rocamora.

A todos estos actos ha asistido además de la Junta Diocesana y de los Consejos de las cuatro Ramas, una nutrida representación de los Centros de la Capital y particularmente de Dirigentes.

VII ASAMBLEA GENERAL DE LA ACCION CATOLICA DIOCESANA

Durante los días 23 y 24 de noviembre, bajo la presidencia del Prelado, se ha celebrado la VII Asamblea General Diocesana. Los temas fundamentalmente estudiados durante ella fueron los siguientes: 1) Grupos Apostólicos; 2) Apostolado de la Moralidad Pública; 3) Apostolado del Espectáculo y la Difusión.

En nuestro próximo número, D. m., daremos amplia información sobre el desarrollo de la Asamblea.

Consejo Diocesano de las Jóvenes

Asamblea Diocesana en Alicante

Del uno al tres de Noviembre hemos celebrado nuestra ASAMBLEA DIOCESANA. Clases, Ponencias, Revisión de Centros, Ideario, Música, Cineforum que han llenado de ilusión y entusiasmo a 120 Asambleístas. ¡A pesar de la gripe!, representantes de 35 Centros de la Diócesis.

Las Clases han sido dadas por profesores de altura. En ellas las Menores han estado a la orden del día. «Preocupación de las Mayores por las Menores», preocupación de las Mayores por las Menores...» «Preocupación de...» era como un eco que oíamos a todas horas del día.

«La encuesta como medio de Formación», fue otra Clase que nos dio el Rvdo. Sr. D. Manuel Marco, magnífica y de un resultado práctico estupendo. El Padre exponía el Tema y al mismo tiempo nos iba formulando la Encuesta que nosotras en el acto contestábamos. Creo que de verdad hemos aprendido cómo se hace una Encuesta y el valor formativo que bien hecha puede tener.

La clase de Música fue como para recordarla toda la vida. El Rvdo. Sr. Don Carlos Alonso, iba hablando de las distintas clases de música, Gregoriana, Clásica, Romántica, etc., al mismo tiempo que oíamos unos discos maravillosos, como ejemplos de la música de la que nos hablaba.

Después de cada Ponencia se dividían las chicas en EQUIPOS para estudiar las Conclusiones que el Ponente llevaba e inmediatamente cada Equipo daba su opinión sobre lo propuesto.

Aunque la paz reinó siempre hubo momentos de eminente peligro. El reverendo Sr. D. Federico Sala, llevó la ponencia sobre «Conciencia económica», como conclusión, el Consejo pide una subida de cuota. Con voz muy tenue y cariñosa, dijimos: la cuota debe ser de 10 pesetas, y con la misma voz, continuamos: y no hay más remedio que subir el tanto por ciento que mandáis al Consejo ...!!...!!...!!... y más cosas que me callo. Pero como siempre después de toda gran tempestad, vino la calma, salió el sol y se aprobó la subida en todo... (La Tesorera Diocesana, empezó inmediatamente a aumentar de volumen).

Después de la Ponencia de Prensa y Propaganda, los Equipos estudiaron la posibilidad de realizar una Campaña de Prensa y si hubiérais visto sus ánimos, podríais asegurar, como lo hago yo, que va a ser sonada y de las que forman época, ¡ah!, y sobre la Campaña de la Peseta seguro que batimos el record.

(Me han dicho que no sea muy extensa y yo no hago más que mirar el Programa y acordarme de San Agustín, del niño, del pocito y del mar...)

Lo que no puedo dejar de contaros de ninguna manera es lo emotivo e inolvidable que resultó el Acto de Clausura. Habló nuestra Presidenta Diocesana, «vosotras debéis ser como esos postes que vemos al pasar por las carreteras, que, en sus puestos, firmes y airosos, sostienen los hilos que transmiten la voz. Vosotras ahora en vuestros Centros, debéis transmitir todo lo que aquí

habéis aprendido, la labor es de todas, ¿qué pasa cuando un poste de estos se deja vencer por el viento..? Palabras, también de gratitud y ánimo, del Consiliario Diocesano, lectura de «conclusión», bailes regionales y una voz que lee los nombres de las jóvenes Rurales que en el Cursillo por correspondencia han obtenido la calificación de Sobresaliente. Todas suben al escenario donde está la presidencia y reciben de manos del Consiliario Diocesano el certificado. Todas las asistentes las felicitan con sus aplausos y ellas... Yo vi a una, besar su sobresaliente al mismo tiempo que decía «¡Vaya que sí, a esto le pongo yo marco!»

Y como broche de oro (como siempre se dice en estos casos), llegó el momento en que las «Circulistas» *que han resistido todas las pruebas* iban a recibir su TITULO. Se oye una voz que va leyendo sus nombres. La emoción produce un silencio que impresiona. Todas saben el valor que tiene lo que van a recibir y lo que significa. El Título dice: «TITULO DE CIRCULISTA que acredita a——— como elemento útil y capacitado para servir a la Iglesia», y va firmado por el Prelado de la Diócesis.

La Sección Femenina de Falange de Alicante, contribuyó al esplendor de la clausura de la Asamblea, con un maravilloso grupo de Coros y Danzas, que entre otras cosas interpretó y bailó la Jota de Jijona, de Alcoy..., dejándonos un recuerdo imborrable.

Nuestro Himno cerró el Acto y con él la Asamblea.—A ti, Señor, alabamos.

Formación de los Apóstoles Seglares

Del discurso de S. S. el 5 de octubre del año en curso a los miembros del II Congreso Mundial del Apostolado Seglar.

«No todos los cristianos son llamados al apostolado seglar en sentido estricto. Ya hemos dicho que el Obispo debería poder escoger colaboradores entre los que considera dispuestos y capaces, ya que la simple disposición no basta. Los apóstoles seglares constituirán, por tanto, una «élite», no porque se mantengan apartados de los demás, sino, por el contrario, porque son capaces de atraer a los demás y de influir sobre ellos. Así se comprende que deben poseer, a más del espíritu apostólico que los anima, una cualidad sin la cual harían más mal que bien: el tacto.»

«Para adquirir, por otra parte, la requerida competencia es preciso evidentemente aceptar el esfuerzo de una formación seria; ésta, cuya necesidad, por lo que se refiere a los que se dedican a la enseñanza, nadie pone en duda, se impone igualmente para cualquier otro apóstol seglar, y Nos hemos sabido con satisfacción que la Asamblea de Kisubi ha insistido de modo especial sobre la formación intelectual...»

«En la hora actual, incluso el apóstol seglar que trabaja entre los obreros en las fábricas y en toda clase de empresas tiene la necesidad de conocimientos sólidos en materia económica, social y política y deberá conocer igualmente la doctrina social de la Iglesia.»

Consejo Diocesano de los Jóvenes

La caridad del militante

Encontrándose ya próxima la Pascua de la Natividad, fiesta íntima, henchida de amor y alegría en el mundo católico, deberás intensificar la práctica de la virtud principal que es la caridad.

Procura consultar con el Señor en el Sagrario, quiénes de tus compañeros de trabajo, calle, club, etc., necesita más que nunca de tu ayuda, de tu interés por sus cosas, de tu comprensión, de tu sonrisa,... y piensa que al encarnarse Cristo en la naturaleza humana lo hizo en cada uno de ellos que son imagen suya y que necesitan ser redimidos de su angustia y encontrar su Vida a través de la tuya.

Cuantas delicadezas y cuidados desearías tener para con Jesús Niño en Belén, tenlas con ellos, y en tu alma experimentarás la sonrisa del Padre.

Procura que tu caridad no sea presuntuosa. De lo contrario, aunque desde lejos puedas parecer generoso, desde cerca darás asco.

En la ayuda a tus compañeros, en su trabajo, en sus problemas e inquietudes, procura tal delicadeza que ellos no piensen que estás haciendo más de lo que debes en justicia.

No admitas un mal pensamiento de nadie ni hagas crítica negativa. Si no puedes alabar es preferible callarse. Sé muy hombre en esto. La murmuración, el chisme, etc., cambiaría tu labor y actitud de militante en «faena de comadres». Y sería Cristo traído y llevado entre lenguas necias. Y esto no, por favor, ¿no crees que ya lo fue bastante?

Perdona a todos en estos días, de una manera especial a tus dirigentes, por si no te han dado todo lo que esperabas de ellos, e insiste al Señor para que les ayude con su gracia, y en lo sucesivo puedan hacerlo mejor.

Aunque la caridad no es «sólo» dar limosna, no descartes esta actitud bien entendida, y procura estos días ayudar a los que por encontrarse enfermos o en situación económica precaria creas que lo necesitan. Una ayuda que te cueste, y no de forma paternalista o superioritaria, sino como el hermano que siente la «apremiante necesidad» de compartir con sus hermanos (Cristo), lo que el Señor puso en sus manos.

Así como Cristo «dejó» el seno del Padre para encarnarse en la humanidad, tú debes intentar «dejar» más particularmente estos días tu Yo, para vivir en función del Tú a que se refiere el prójimo.

Y así captarás el verdadero mensaje de Cristo.

Y serás militante de la J. A. C. E. al haber entendido y vivido lo que resume «toda la Ley los Profetas».

Y verás así qué bien que entiendes los cánticos angélicos de la Santa Noche, desbordándose tu corazón de paz y alegría.

I Cursillo Diocesano de Instructores

Por primera vez se va a celebrar en nuestra Diócesis un Cursillo de formación para Instructores de Aspirantes, que tanto éxito vienen consiguiendo en otras regiones.

En esta ocasión podemos decir que la Delegación Nacional se ha volcado en favor de nuestros Centros, y envía lo mejor de su cuadro de profesores, para que se obtenga el mayor fruto posible.

Y ante estos alicientes nos hemos visto materialmente «inundados» de peticiones de inscripción, que procuraremos atender en su totalidad, aunque tal vez no nos sea posible, ya que el total de asistentes no puede sobrepasar la cifra de 30, para un mayor aprovechamiento de estos días que vamos a dedicar al estudio a fondo de los problemas de los adolescentes.

No es necesario comentar el enorme bien, que no dudamos deparará este Cursillo que con tanto interés y cariño ha organizado la Delegación Diocesana de Aspirantes, convencida de que ante la nueva estructuración sufrida por la Acción Católica, está en el Aspirantado el futuro de una juventud exigente consigo misma y a la que es necesario cuidar desde sus primeros años.

Y ya sólo nos resta pedir que durante los días 2, 3, 4, 5 y 6 de Enero próximo, todos los Aspirantes y jóvenes en general tengan muy presente que unos hermanos suyos están entregados a la tarea de resolver los múltiples problemas que presenta la formación de nuestros más pequeños representantes, y con tal motivo tengan continuamente en sus oraciones estos cursillos, recomendando a los Centros en particular la organización de actos colectivos de piedad, para pedir a Dios derrame sus dones sobre todos los cursillistas.

Visita y orientaciones del señor Consiliario Diocesano de los Jóvenes de A. C. de Murcia

Hemos tenido la dicha de que visite nuestra Diócesis orcelitana el reverendo Sr. D. Luis Hernández, Consiliario Diocesano de nuestros Jóvenes hermanos de Murcia, para dirigir su acertada y cálida palabra a un grupo bastante numeroso de Sacerdotes, que trabajan con entusiasmo por el florecimiento de nuestros Centros.

El tema que desarrolló era verdaderamente interesante y sugestivo: FORMACION DE MILITANTES. «No habrá nunca A. C. en nuestros Centros —dijo— si no tenemos Jóvenes Militantes». Estos pueden definirse como «el joven bautizado, en postura de servicio, para hacer extensiva en el tiempo la Redención de Jesucristo», son los que representan a la Iglesia en los lugares de trabajo, ellos han de dirigir los ambientes, *cristianizarlos* con su vida, su criterio y su actuación.

Para llevar a cabo esta hermosa empresa se les exige a los Militantes: *Talento práctico*, para dirigir u orientar con prudencia, *entrega o generosidad* cada vez más pronunciada por conseguir el ideal propuesto, *firmeza de voluntad*, para vencer las dificultades y continuar siempre, pero sobre todo y ante todo, una *Fe viva*, confianza ilimitada en el Señor, considerándose siempre sólo un mero y pobre instrumento en sus manos poderosas.

La formación del Militante deberá ir orientada a una *espiritualidad específicamente seglar*, cual es *el encarnar* el cristianismo en los mismos problemas juveniles, en la familia u hogar, en la oficina, fábrica o lugar de diversión, llevando vida de oración en todas sus actuaciones. Y para ello han de conocerse y vivirse tres verdades fundamentales: a) *Jesucristo*, como persona y siempre viviente en los miembros de su Cuerpo Místico, que es la Iglesia; b) *Vida Cristiana*, desarrollo de la Gracia en nuestras almas conociendo y practicando la ascética del cristianismo; c) *Oración*, leer métodos y practicar el más apropiado a cada uno,

para vivir una constante comunicación con nuestro Padre celestial.

Además, comoquiera que difícilmente se podrán vivir verdades que no se conocen, es de todo punto necesario la *lectura* y el *estudio*, con trabajo y verdadero esfuerzo personal. Todo esto es difícil, pero maravillosamente fructuoso para el propio Militante y para la máxima influencia en su propio ambiente.

Sin embargo, podemos facilitarnos mutuamente esta labor formativa, bien sea por medio del *Cenáculo* o reuniones de espiritualidad en las que cada uno comenta lo que ha vivido en un momento de lectura, bien por las *Reuniones de Estudio*, caracterizándose por el trabajo personal, amistad sincera, deseo de formación y finalidad apostólica, son un «mercado de ideas» estudiadas y sentidas anteriormente, finalmente la *Reunión de Equipo*, base fundamental de nuestra Asamblea Diocesana, cuyas características son: Formación intelectual; Revisión de vida de piedad y de vida apostólica.

Y nos habló de otras cosas tan interesantes como éstas o más, pero ya no podemos hacer más extensivo este artículo. Damos sinceramente nuestras más expresivas gracias a nuestro querido Consiliario de Murcia y le prometemos que procuraremos llevar a la práctica sus orientaciones.

Dios se lo pague.

«SIGNO» ha publicado recientemente una encuesta que por su indudable interés tanto para los jóvenes de uno y otro sexo, como para los padres, reproducimos en nuestras páginas, recomendando al propio tiempo a nuestros lectores, el envío de su opinión, a la dirección que al pie se expresa.

Queremos casarnos en seguida

(Encuesta para solteros y solteras)

Contraer matrimonio cuesta menos de lo que la gente se figura. Sin «casarse con lo puesto», hay muchas maneras de combinar la dignidad y la sobriedad. Pero el ambiente social exige una serie de protocolos y convencionalismos que no sólo retrasan, sino que malogran muchos matrimonios. Las bodas son una preocupación para los contrayentes, la familia y los invitados. Se desarrollan en un clima falso, artificial, que todos criticamos pero que ninguno combate de verdad. Nosotros, como usted, queremos casarnos en seguida y para ello vamos a emprenderla a plumazo limpio contra las bodas de hoy. Pero antes necesitamos conocer su respuesta a estas preguntas:

1 ¿Retrasaría su boda para ahorrar dinero con objeto de obsequiar mejor a sus invitados?

2 ¿Temería casarse aprisa o a deshora por temor al qué dirán?

3 ¿Qué es, a juicio de usted, lo más importante en una boda?

4 ¿Sería capaz de casarse sin viaje de novios?

5 ¿Y de renunciar a la pulsera de pedida?

Indique, por favor: Edad _____ **Sexo** _____ **Estado civil** _____

Nacionalidad _____ **Profesión** _____ **y cómo se enteró de la encuesta** _____

REMITA sus opiniones a SIGNO - Conde de Xiquena, 5 - Madrid. - Muchas gracias.

Vida del Espíritu

(Viene de la última página)

tiempos del Mesías, se atreven a preguntar, como aquellos discípulos a Jesús en la mañana triunfal de su Ascensión, ¿es ahora, Señor, cuando vas a establecer tu «Reino» sobre la tierra?»

Vamos, pues, siquiera sea brevísimamente, a dar algunas pinceladas sobre ese «Reino» de Cristo, que, sin duda, habrán de ser de gran provecho y utilidad para todos vosotros, apóstoles seglares que militáis bajo las banderas de Cristo Rey y tenéis como meta la difusión de su «Reino» en toda la redondez de la tierra.

JESUS PREDICA EL «REINO»

Según nos refiere el evangelista San Marcos (I, 14-15), después que Juan fue preso, vino Jesús a Galilea predicando el Evangelio de Dios y diciendo: «Cumplido es el tiempo y el *Reino* de Dios está cercano...»

Cuando recorremos las páginas del Evangelio nos quedamos sorprendidos al comprobar la reiterada alusión que Jesús hace al «Reino». San Mateo, en el capítulo XIII de su Evangelio, ha recogido un grupo de parábolas, llamadas del «Reino de los cielos», en las que el Divino Maestro quería ilustrar a sus oyentes sobre ese «Reino» celestial que El vino a implantar en la tierra; así, por ejemplo, las parábolas del sembrador, la cizaña, la mostaza y la levadura, el tesoro y la perla, la red, son otros tantos aspectos de su «Reino». Y, cuando sus discípulos le interrogan sobre aquel método tan singular de enseñanza, Jesús les responde: «A vosotros os ha sido dado conocer los misterios del «Reino» de los cielos...» A Pilatos le dice: «Mi Reino no es de este mundo...» Pilatos, que no entiende aquellas palabras de Jesús (como casi ninguno de entonces y... muy pocos de ahora), le pregunta admirado: «Luego, ¿tú eres Rey?» «Tú lo dices; Yo soy Rey —replica Jesús—. Yo para eso nací y vine al mundo, para dar testimonio de la verdad; todo el que es de la verdad oye mi voz». Pilatos, sin duda alguna, quedaría perplejo ante aquellas afirmaciones de Jesús. Para un político, como para un comerciante, un industrial, un profesional, un hombre de mundo (de entonces y de hoy), ¿qué significación puede tener esa clase de realeza que Cristo proclama?

CARACTER ESPIRITUAL DEL «REINO» DE CRISTO

Es de suponer lo intrigados que quedarían los judíos ante aquella reiterada e insistente alusión al «Reino» en la predicación de Jesús. Una vez, se le acercaron los fariseos para preguntarle cuándo llegaría ese «Reino» de Dios. Jesús les respondió: «No viene el Reino de Dios ostensiblemente. No podrá decirse: Helo aquí, o allí, porque el Reino de Dios está dentro de vosotros». (Luc. XVII, 20-21). Dentro o vosotros, o en medio de vosotros, como explican los exégetas, está ese «Reino»; sin embargo..., «el mundo no lo conoció». En tiempos de Jesús existían otros reinos sobre la tierra; ellos mismos, los judíos, estaban sometidos al reino más poderoso, el de Roma; sin embargo, Jesús aparenta no saberlo, si no es únicamente para prestarles el debido acatamiento en lo temporal: «Dad al César lo que es del César...» A Jesús le preocupa su «Reino»... ¡que es tan distinto de los reinos de este mundo! Cuando Satanás, en el Desierto de Judea, le ofrece todos los reinos de la tierra, Jesús lo rechaza con fuerte indignación; y, cuando las turbas, saciadas milagrosamente con los panes y los peces, le buscan para hacerle rey, El desaparece y se retira a un lugar solitario. Bajo ningún concepto quiere que su Obra se convierta en una realiza terrena.

La realeza de Jesús se extiende a todas las almas que, libre y voluntariamente, aceptan como ideal el renunciamiento y el amor. Es una realiza de orden espiritual, cuya autoridad se manifiesta bajo la forma de una acción educativa y religiosa: «Id por todo el mundo, predicad mi Evangelio a toda cria-

tura... Bautizad en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo... El que se bautizare... entrará en el Reino de los cielos...»

Los sujetos de este «Reino» de Jesús son todos los hijos de Dios; es decir, todos aquéllos que practican la religión en espíritu y en verdad; todos los que ven y honran, en Dios, al Padre de la inmensa familia humana y, en cuantos le rodean, a sus hermanos; todas las almas de buena voluntad; todos los hombres de corazón manso y humilde que tratan de realizar, lo mejor que pueden, la verdad y la caridad... A todos ellos, cualquiera que sea la agrupación o asociación humana a que pertenezcan, se extiende la realeza espiritual de Jesús; sobre todas estas almas, que podemos hallar sobre la redondez del globo, ejerce Jesús un dominio espiritual, una realeza tan superior a todas las realezas de la tierra.

CUADRO REAL DEL «REINO DE CRISTO»

«Sube —dice el Angel del Apocalipsis a S. Juan— y te mostraré todas las cosas que habrán de suceder...» Y le va presentando, con vivos y patéticos colores, los cuadros de la expansión de la Iglesia en la tierra a través de los siglos. Este cuadro había sido bosquejado ya, en el Antiguo Testamento, a través de la historia de Israel. El pueblo escogido simbolizaba a la Iglesia; su historia, que es un tejido de continuas luchas, agitaciones, ansias, caídas y triunfos de un pueblo que perseguía la realización de una promesa divina, el «Reino mesiánico», es imagen de la Iglesia. Para comprender bien este «Reino de Cristo» hemos de considerar en él como dos escenarios distintos: el terreno y el celestial. En el primero, una sucesión ininterrumpida de guerras y de calamidades, derrotas y triunfos. En el segundo, la paz y la luz, el himno y la alegría. O sea: guerra y llanto en la tierra, y paz y gozo sempiterno en el cielo.

Leamos detenidamente, y después de haber implorado la luz divina por medio de una oración, el Apocalipsis; ese libro profético, último de la Sagradas Escrituras y relativamente breve, pues sólo cuenta XXII capítulas en unas cortas páginas. Tal vez, tal vez, los tiempos que corremos los veremos reflejados en algunas de sus páginas. ¿No dijo ya, hace muy pocos años (no recuerdo en qué ocasión), nuestro actual Pontífice S. S. Pío XII, «en estos tiempos, que bien pudiéramos llamar apocalípticos...» Causa espanto recorrer estos cortos capítulos; en realidad, dicen poco de nuevo esas hojitas que circulan en nuestros días anunciando guerras y castigos del cielo. Allí, en el Apocalipsis, no se da lugar a una era de felicidades y de paz absoluta entre los hombres; se habla de castigos del cielo, centellas de cólera divina, ofensiva de las potestades infernales; del «Dragón Invencible» que lucha con la «Mujer» que es la Iglesia. Pero, en medio de ese caos, ¡reina Cristo con todos los suyos!

EPILOGO

Dos pecados, principalmente, son los que separan y alejan a los hombres del «Reino» de Dios, de Cristo: la rebeldía del espíritu y el desenfreno de las pasiones. Estos dos pecados deben ser contrarrestados por cuantos militan en la Acción Católica, o en otras asociaciones y congregaciones religiosas, mediante el ejemplo y la acción apostólica. Al grito impío de «no queremos que reine sobre nosotros» debemos oponer el de «sé Tú, oh Jesús, el Rey de nuestras almas», procurando que Jesús reine de veras en nuestros corazones, en nuestras familias, en nuestras organizaciones, en todas nuestras empresas... Al grito pagano de «coronémonos de rosas antes que se marchiten» opongamos el ejemplo cristiano de una vida austera, marcada con el sello de la penitencia, como aquellos cristianos de los primeros siglos de la Iglesia.

Contra esos dos terribles pecados, *rebeldía* y *desenfreno*, banderas del *«reino de Satanás»*, la Acción Católica, todos los católicos militantes del mundo, deben levantar muy alto y desplegar al viento las banderas de la *obediencia* y *austeridad de vida*, que son las virtudes básicas del *«Reino de Cristo»*.

T. R.

EL REINO DE CRISTO

Intimamente relacionado con el tema anterior (la «Parusía», o vuelta de Cristo) está el del «Reino de Cristo», sobre el que vamos a ocuparnos en el presente, último número del año actual. Además, es un tema que encaja perfectamente, tanto en el epílogo de un año litúrgico como en los umbrales del mismo, con la sola diferencia que, al finalizar el año, contemplamos a ese Rey «sobre las nubes del cielo y con gran poder y majestad...», mientras que, al comenzar el año, le vemos «vestido con los harapos de la humanidad y reclinado sobre un pesebre», bajo la forma humilde de un infante recién nacido.

Las Sagradas Escrituras, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento, están impregnadas de ese «Reino» del Mesías, del Cristo. La liturgia, en el Oficio divino, hace alusión diariamente al «Reino» y a «Cristo Rey»; y en la Misa, hay épocas del año en que la imagen de Jesucristo Rey lo llena todo; ni que decir tiene que, en las últimas dominicas del año litúrgico, junto con la «Parusía» ocupa un primer plano ese «Reino» de Jesús.

Mas, a pesar de todo esto, ¿tenemos una idea exacta, o al menos aproximada, de lo que sea y signifique ese «Reino» de Cristo? Hace ya algunos años, desde el 1925, que los católicos del mundo entero venimos celebrando la fiesta de «Cristo Rey», establecida por S. S el Papa Pío XI como una proclamación solemne y oficial de la Realeza, temporal y espiritual, de Jesucristo, y como un remedio contra el laicismo, cada vez más acentuado, de la sociedad contemporánea. Pero, hay muchos cristianos que no han interpretado fielmente el significado de la misma; porque, imbuídos, hasta cierto punto, de aquéllas mismas ideas, cerca de un «Reino» temporal y político, de abundancia de bienes, de dominio universal y de paz, que flotaban en el ambiente en los

(Continúa en la página 14)

Felices Pascuas en la Natividad del Señor

Desea CAMINO a todos sus lectores y colaboradores a la par que ruega a Dios les conceda toda suerte de venturas, particularmente de orden espiritual, durante el próximo Año Nuevo de 1958

(IMP. DE BUCH, SERRA Y COMP. - ALICANTE)